



Paris 16 de Enero 1860

Co rue neuve St. Augustin

Mi bien querido y olvidadizo amigo.

La grata, última aunque primera, me causó gran placer pues en ella vi la evidencia del completo restablecimiento de su salud. Tanto mayor fué mi placer cuanto, aun indirectamente, estaba privado del gusto de saber de Vds pues hace meses que ni aun veo á nuestra Carmencita, apesar de la mucha amistad y aprecio que la profeso. Cuatro viajes á Londres, uno á Marsella, y ocupaciones de diversas clases y generos me han impedido ver á mis amigos, añadiendo á estas dificultades el inconveniente de los frios que hemos tenido, la cogería de mis caballos, la enfermedad de mi cochero y la pereza del maestro de coches que no quiere acabar de componer el que hace años le envió. Ya vé Ud que, si no todas, algunas han sido dificultades poco superables.

El tresillo sigue enterrado, desde que Ud salió p^o Roma, en la cape de Pepita: temo haberlo olvidado aunque espero que, á su vuelta, Ud me recordará algunas jugadas, pues no dudo que su estancia en España le habra hecho doctor en todos derechos treillistas. Así es q^e espero á Ud con ansia.

Siento en el alma saber todo lo que viene por los vapores de las Antillas y que el General Mosquera olvide ciertas tradiciones y mas que todo el recuerdo de lo q^e ha visto y presenciado en los Estados Unidos los cuales se respiguen de vernos embrollados tanto como si enter vernos en paz. Que mire á Mexico y lo q^e los Estados quieren hacer ahora, y si aprovechan la nueva lección por en los Granadinos salvarse y salvarnos á nosotros los otros es lo q^e, como Ud sabe, codician los Yankees.

Le participaré que el Imperador me acaba de honrar con el nombre de Comendador de la Legión de Honor.



El pobac Murphy está reducido, en Londres, a la última expresión y la de Senoras en Bruselas en igual línea. No sé como saldará del atolladero pues cada mes que pasa acumula sobre sus cabezas nuevas obligaciones semejante situación es más que triste cuando hay tres jóvenes casaderas.

Daos a vds las gracias por su amable escrito a las Saleras y espero q' antes de su salida de Madrid volverán a ver a mi queridas hermanas.

Nada hablo de política corriente por que lo haremos en exten-
sion a la llegada a Paris: emprenderlo ahora seria muy largo. Tengo esperanzas de que todo se arregle de modo que solo los revolucio-
narios queden descontentos, pero q' d'itos lo han de estar, tiempo que no consiguen con mucho más de lo que piden y manifiestan de-
sear: es una raza satanica, porque sabe lo que Satanás fue' el primer demócrata y el primer revolucionario: raza odiada, y, más que todo, tiranica y desapiadada.

Queda por ahora, amigo mio. Tolia ofrece a vds sus buenos recuerdos e' los que yo aseguro los mios en la expresión de la sincera amistad, afecto y cariño que siempre les he profesado y profesare

Este ha N^o

J. de Marsollet

